

# 4

---

## Educar a mujeres y a hombres

**Nieves Blanco**

*Universidad de Málaga*

El presupuesto del que parte este escrito es tan obvio que explicitarlo da cierto pudor: en las instituciones escolares hay alumnas y alumnos, maestras y maestros, directoras y directores, madres y padres, expertos y expertas...; en definitiva, hay sujetos que, cualquiera que sea su posición y su lugar en la institución, son mujeres y son hombres. Y es un pudor que deriva del temor de que se tome por trivial algo que no lo es. No es trivial ni carece de importancia admitir que, de hecho, es frecuente que el pensamiento y la acción educativa procedan como si fuésemos seres abstractos y neutros, como si fuera indiferente que seamos lo que indefectiblemente somos: mujeres y hombres. Es cierto, además, que también pertenecemos a un grupo cultural, a una clase social, a un grupo étnico... y que no se trata de «rasgos» carentes de importancia porque también ellos configuran lo que somos y, por tanto, deben ser tomados en consideración.

Me uno con ello a una tarea que muchas mujeres, y también algunos hombres, están ya desarrollando porque necesitan y desean que sus ideas y sus prácticas sean adecuadas para los dos sexos, sin que eso tenga que suponer que ninguno es la medida del otro<sup>1</sup>. Una educación, además, que sea adecuada para representar y para construir la realidad educativa, tal como la viven esas mujeres y esos hombres.

---

Artículo publicado en *Aula de Innovación Educativa*, n. 100, pp. 64-69, marzo 2001.